



**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO**

**Futuro Político de Egipto:**

**Análisis Comparativo con el Proceso Democrático de Turquía**

**María Belén Andrade Riofrío**

Tesis de grado presentada como  
requisito para la obtención del título de  
Licenciatura en Relaciones Internacionales

Quito,

Mayo de 2012

**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO**

**Colegio de Artes Liberales**

**HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS**

**Futuro Político de Egipto:**

**Análisis Comparativo con el Proceso Democrático de Turquía**

**María Belén Andrade Riofrío**

Juan Carlos Donoso, PhD

Director de Tesis

.....

Andrés Gonzales, PhD

Miembro de comité de Tesis

.....

Daniel Montalvo, PhD

Miembro de comité de Tesis

.....

Carmen Fernández Salvador, PhD

Decana del Colegio de Artes Liberales

.....

Quito, Mayo 2012

© Derechos de autor

María Belén Andrade Riofrío

2012

## **Dedicatoria**

A mis padres por los valores inculcados, por su confianza depositada y por hacer de mí, la persona que ahora soy. Este triunfo es para ustedes.

## Resumen

Después de un año de las revueltas que vivió el mundo árabe en el 2011, actualmente conocidas como “La Primavera árabe”; muchos se preguntan hacia a donde van encaminadas estas nuevas propuestas. En el siguiente trabajo, se realizará un análisis sobre el futuro político de Egipto, el país árabe como mayor población e influencia de la región. Estratégicamente ubicado, Egipto, ha sido siempre un vínculo entre Oriente y Occidente por lo que al determinar cuál será su camino a seguir, muy probablemente nos dará una idea de cómo actuarán los demás países del medio Oriente. Se ha propuesto la imagen de Turquía como la guía ideal que los países árabes deben seguir, en donde se ha podido conjugar de manera perfecta al islam con la democracia. A continuación, se hará una análisis comparativo entre el proceso democrático Turco y el que se está llevando a cabo actualmente en Egipto para determinar si es que es posible que Egipto siga un camino de secularización del Estado como ocurrió en Turquía o si por otro lado, escoja la radicalización religiosa como modelo de gobierno; y de ser así, analizar como las relaciones con Occidente, así como el conflicto Árabe-Israelí podrían verse modificadas.

## **Abstract**

After a year of the Arab Spring, many are now wondering what has changed in the Arab World and what is the political road, these countries will take. On the following work, I will make an analysis of the political future of Egypt, the country with the biggest population and influence of the region. Because of its strategic position, Egypt has always been the link between the Occident and the Middle East. Therefore, by analyzing the path that it will take, it will give us an idea of how the rest of the Arab countries are going to behave. Some people believe that Turkey is the example that these countries should take, where the Islam and democracy have merge on an ideal manner. I will compare the political process that Turkey followed with the current process Egypt is now undertaking, to see if this option is feasible for Egypt or, if on the Other hand, if it will chose a religious radicalization and if so, what is the course International Relations with Occident and the Israeli-Arab conflict will take.

## TABLA DE CONTENIDOS

Introducción .....	viii
Capítulo 2 .....	xii
Revisión de la literatura .....	xii
2.1 ¿Qué es el Islam?.....	xii
2.2 ¿Qué es la sharia? .....	xiv
2.3 ¿Por qué los países Occidentales se rehúsan a aceptar el fundamentalismo Islámico? .....	xvi
2.4 El futuro de La Primavera Árabe .....	xvii
2.5 Relaciones Políticas entre países árabes y democracias Occidentales .....	xviii
2.6 Turquía como modelo Democrático .....	xx
Capítulo 3.....	xxii
Turquía como estudio de Caso .....	xxii
3.1 Como se inicia el proceso democrático en Turquía .....	xxiii
3.2 Diferencias y similitudes Egipto Turquía .....	xxvii
3.3 Elecciones en Egipto.....	xxx
3.4 Islamistas y minorías religiosas .....	xxxv
3.5 Islamistas y conflicto Israel- Palestina.....	xxxvi
3.6 Relación islamistas- Occidente.....	xxxviii
Conclusiones.....	xli
Bibliografía.....	xlv
Anexos .....	xlvi

## Introducción

Actualmente, se podría estar hablando de una cuarta “Ola de Democratización” que según la definición de Samuel Huntington se trata de “un conjunto de transiciones de un régimen no democrático a otro democrático que ocurren en determinado periodo de tiempo y que superan significativamente a las transiciones en dirección opuesta durante este mismo periodo” (Huntington 94) Si es que efectivamente, se está produciendo una ola de democratización en Medio Oriente, habría que analizar hacia a donde se dirige dicha ola. Cuáles van a ser las nuevas posturas adoptadas por los países de Oriente Medio y si es que el concepto de democracia islámica pueda definirse como un proceso de democratización *per se*. El hecho de que hayan sido reemplazados algunos de los Presidentes de los países árabes donde se han producido rebeliones no quiere decir que se haya alcanzado un grado de democratización. Actualmente, Egipto se encuentra en una fase de transición que genera gran incertidumbre ya que no se sabe si es que va a escoger un modelo de Estado secular como el de Turquía o al contrario, se decida por un modelo basado en principios islámicos.

Una transición, es el paso de un régimen autoritario a otro donde se dan condiciones de competencia y participación adecuadas para ser considerado como democrático. Estos procesos, pueden iniciarse a través de una liberalización o a través de una revolución. Según Hannah Arendt, una revolución tiene dos características propias: La búsqueda de un orden nuevo y las ansias de libertad. (Arendt 2004) En Egipto, se dio una revolución que empezó el 25 de Enero del 2011, esta revolución cumple además con los requisitos que Arendt especifica, buscaba cambiar un régimen autocrático

establecido en el país hace 30 años por un régimen puramente democrático, cosa que nunca se había dado en la región. El país, ha sido calificado desde el 2006, según el índice de Freedom House con un puntaje de 6.5 es decir, como un país no libre. (Índice Freedom House)

Después de la revolución, el pueblo egipcio busca cambiar la falta de libertad a través de la reformulación de su constitución y el cambio por un gobierno democrático. En el siguiente trabajo, analizaré cuales son los posibles escenarios del proceso de democratización en Egipto tras la Primavera Árabe. Se dará una breve descripción acerca del Islam como religión, cual es el punto de vista de Occidente acerca del Fundamentalismo Islámico y porque existe una resistencia hacia este. Posteriormente, se analizará como se dio el proceso democrático en Turquía así como las similitudes y diferencias que existen entre este y el proceso que está ocurriendo actualmente en Egipto, para ver si es que es posible que Egipto siga el mismo camino. Finalmente, se describirán posibles escenarios de lo que ocurriría con las Relaciones que mantiene Egipto con Occidente y sobre la postura que adoptaría el país, en cuanto al conflicto Árabe-Israelí de darse el caso de una radicalización religiosa.

Antes que nada, hay que entender a las revoluciones del mundo árabe dentro de un contexto histórico. Las protestas y movilizaciones que se dieron en Túnez, Egipto, Yemen, Jordania, Argelia y que está atravesando actualmente Siria; anuncian el fin de una era marcada por la imposición de regímenes autoritarios y represores que han impedido el desarrollo de sistemas políticos democráticos. Hoy en día, todos estos países atraviesan crisis económicas,

políticas y sociales que se han dado debido a las malas administraciones de sus líderes y han generado consecuencias como altos índices de desempleo, ausencia de libertades políticas, corrupción, pobreza, entre otros que fueron el principal detonante para que se dieran las revueltas. Es por esto que, formaciones así como partidos políticos islamistas han surgido con mayor fuerza como una respuesta general de la gente que busca en la reorientación del Islam en la política una solución a estos problemas.

No obstante, después de los ataques del 11 de Septiembre, el Islam como religión ha sido fuertemente criticada y asociada con regímenes terroristas, por lo que existe un rechazo por parte de Occidente hacia los partidos políticos islamistas ya que se da la creencia que estos podrían traer inestabilidad a la región especialmente en cuanto al conflicto con Israel. Por lo que, Occidente está incentivando a los países árabes a seguir el modelo de Turquía, que se presenta como un caso significativo para la posibilidad de la coexistencia entre islam y democracia.

Sin embargo, es preciso cuestionarse que tan factible sería para Egipto adoptar el modelo Turco. Es importante analizar las diferencias estructurales que tiene con Turquía, para determinar si es o no, viable esta posibilidad. Si bien es cierto, son dos países que comparten ciertas características en común, pero también existen diferencias tanto políticas, sociales, religiosas y económicas, que separan a ambos países, lo que dificultaría una transposición de la fórmula política turca al estado egipcio. Para poder determinar cuál va a ser el curso que siga Egipto, una vez terminado el proceso de transición, habrá que analizar las circunstancias y evaluar las distintas variables que actualmente se están

presentando. Debido a que Egipto, ha desarrollado un papel fundamental en la región en cuanto a las relaciones con Occidente y ha sido mediador en conflicto Israel –Palestina, es fundamental estudiar cual será su futuro político, para entender cómo se llevarán a cabo las Relaciones Internacionales dentro de la región en una era post Primavera Árabe.

## **Capítulo 2**

### **Revisión de la literatura**

Después de de 30 años Egipto puso fin a una autocracia, y desde Febrero del 2011, en el que Hosni Mubarak abandonara el poder por mandato popular, muchos se preguntan hacia donde se encamina el país más poblado del mundo árabe. Hay algunos que afirman que se si se establecen los parámetros adecuados es posible que Egipto alcance un proceso de democratización similar al de Turquía, en donde exista una verdadera separación entre la religión y el Estado. Sin embargo, las elecciones parlamentarias celebradas en Noviembre del 2011, en donde los partidos fundamentalistas obtuvieron la mayoría de los votos demuestran otra realidad, la de un Egipto que busca una solución a sus problemas a través del radicalismo religioso. En el siguiente capítulo se analizarán aspectos como: que abarca el Fundamentalismo Islámico, cual es la perspectiva que Occidente tiene del mismo y el proceso de democratización en Turquía para poder posteriormente compararlo con el proceso que se está viviendo en Egipto.

#### **2.1 ¿Qué es el Islam?**

Primero que nada, hay que diferenciar al Islam como una cultura y civilización de una ideología política. Bassam Tibi, asegura que el Islam es un sistema cultural con sus propios símbolos religiosos, mientras que el Fundamentalismo Islámico simplemente invoca estos símbolos para cumplir sus propósitos políticos. (Bassam Tibi 1998)

“El islam es la segunda religión del mundo, cuenta con más de 1.200 millones de seguidores, la quinta parte de la población mundial. Lo que comenzó siendo un sistema de creencias local circunscrito a la Península Arábiga, llegó a ser una religión universal.” (Tamayo, 2009, 15). El Islam, tiene cinco pilares fundamentales: Todo musulmán tiene que hacer una declaración de fe en la unidad de Dios y el profeta Mahoma, tiene que orar 5 veces al día, que efectuar la limosna para asegurar una distribución justa de la riqueza, practicar el ayuno durante el Ramadán y que hacer el peregrinaje a la Meca; por lo que el Islamismo técnicamente hablando, sería la aplicación de estos cinco pilares. (Armstrong 2005).

Actualmente, existe la creencia o la concepción por una gran parte de la población Occidental de que las sociedades musulmanas no son del todo compatibles con conceptos como secularización, democracia, derechos humanos e igualdad de género. Sin embargo, hay que tener en cuenta que dentro de los países de mayorías musulmanas, existen todo tipo de modelos políticos, democracias, repúblicas, monarquías etc. De tal modo, que en los países islámicos, se pueden dar los mismos modelos de Estado que en cualquier otro país de Occidente. El autor Juan José Tamayo, en su libro “Islam, cultura, religión y política,” afirma que existen modelos democráticos como Turquía, que es un país mayoritariamente musulmán, con un presidente de la República y un primer ministro líderes de un partido islamista y que, sin embargo, es un país no confesional, que se rige por leyes civiles que respetan la libertad religiosa, el pluralismo político y la separación entre religión y Estado. Por lo que afirma que tanto, Islam y democracia no tienen por qué ser necesariamente incompatibles (Tamayo 2009). Sin embargo, también existen

modelos como el de Arabia Saudí, en donde no existe un Estado de Derecho y se aplica la sharia a manera de código civil.

## **2.2 ¿Qué es la sharia?**

La aplicación de la Sharia varía de unos países musulmanes a otros, por ejemplo, Indonesia, Bangladesh y Pakistán tienen constituciones y leyes seculares, pero mantienen, algunas normas basadas en la ley islámica, como en los códigos de familia. (Tamayo 2009) La mayoría de países de Oriente Medio y África del Norte tienen un sistema dual: leyes seculares y ley islámica, que regula el derecho de familia y la herencia. No obstante, en Arabia Saudí e Irán se aplican las leyes islámicas en todos los campos de la jurisprudencia. “Inclusive hay en algunos Estados de Nigeria, aplican la Sharia de manera rigurosa con la amputación de las manos por delincuencia, pena de muerte por apostasía, lapidación por adulterio.” (Tamayo 2009) Por otro lado Turquía, tiene una Constitución laica y prohíbe la aplicación de la Sharia. El problema, según Roger Garaudy, radica básicamente en las formas incorrectas de lectura del Corán y la Sharia. El literalismo, que consiste en leer el Corán y la Sharia: “como si ser musulmán significara vivir al modo de un árabe del siglo x”. (Garaudy 2007)

El salafismo, así como el Fundamentalismo Islámico ha radicado principalmente de esto, de interpretar el Corán así como la sharia literalmente. Sin embargo, luego de las revueltas que se dieron en el mundo árabe, el salafismo y los movimientos radicales religiosos han encontrado suelo fértil para progresar e instalarse en las sociedades musulmanas que han comenzado a

ver a la religión como una opción viable para salir de la crisis económica, política y social en la que se encuentran.

Durante los años 70 y 80, en Egipto se introdujeron tendencias políticas nacionalistas y socialistas, que no solucionaron los problemas sociales, culturales y políticos. Actualmente, se está produciendo el proceso inverso, se está buscando el retorno a la utopía de una comunidad musulmana idealizada. Juan José Tamayo, encuentra preocupante el fuerte respaldo popular que ha recibido el salafismo en las pasadas elecciones que se celebraron en Egipto ya que afirma que el salafismo defiende un Estado confesional musulmán rígido y muy cerrado y eso supone un peligro para el pluralismo político, la libertad religiosa y para la construcción de un Estado liberado del modelo confesional musulmán. Además, sostiene que se debería eliminar la aplicación de la Sharia en vez de revisarla porque opina entra en conflicto con los derechos humanos, situación que es contradictoria puesto que algunos de los países árabes han ratificado la Declaración. (Tamayo 2009) No obstante, hay quienes sostienen que los Derechos Humanos son una creación de Occidente y que en las civilizaciones islámicas no existen derechos individuales, sino de la “umma” o comunidad islámica. (Prado 2010)

Cada vez son más las organizaciones islámicas que actúan dentro del sistema político que buscan una transformación estructural en sus respectivos países y en las relaciones internacionales. Algunos, son la Hermandad Musulmana en Egipto y Jordania, el Frente Islámico de Liberación en Argelia, el Partido del Renacimiento de Túnez, el Jama'at-Islami en Pakistán, Hamas en Palestina y Hezbol-lah en Líbano. (Tamayo 2009) Según el mismo autor, todos estos

grupos comparten un objetivo común: “Transformar la sociedad por medio de la formación islámica y de la acción política y social a partir de la toma del poder por vía democrática.” (Tamayo 2009). Oliver Roy, afirma que estos partidos, defienden la vuelta al islam auténtico como una contra propuesta a la occidentalización, se ubican cada vez más en la esfera nacional, más nacionalista, hasta conformar lo que el autor llama “islamonalismo”. (Oliver Roy Neofundamentalismo) “Entre los factores que explican la gran capacidad movilizadora del activismo islamista hoy, están la eficacia de su trabajo educativo, social, cultural y sanitario, la crítica de la ineficacia del discurso y de la práctica política del islam oficial y el fracaso de las estructuras tradicionales y de los modelos de importación occidental”. (Tamayo 2009 16)

### **2.3 ¿Por qué los países Occidentales se rehúsan a aceptar el fundamentalismo Islámico?**

Después del 11 de Septiembre del 2001, se ha puesto al fundamentalismo islámico al mismo nivel que al comunismo durante la época de la guerra fría como el “enemigo global para las alianzas de Occidente” (Bassan Tibi 1998). Sin embargo, lo ven como una amenaza política en vez de una amenaza militar. “El terrorismo yihadista, tiene como objetivo la sumisión de las sociedades musulmanas a la literalidad de los principios proclamados en los textos primigenios del islam.” (Avilés 2007 5). La aplicación literal del Corán implica un rechazo frontal a los valores actuales de la cultura de Occidente, que los islamistas radicales sostienen son incompatibles con el Islam. Uno de estos principales valores es la democracia, la mayoría de los fundamentalistas

opinan que el islam y la democracia son contradictorios y de hecho irreconciliables.

Muchos países, temen que si los países árabes escogiesen al Fundamentalismo Islámico como modelo de Estado, inclusive si a este se llegase por vía democrática, existe un riesgo latente de que el terrorismo se propague. Sin embargo, Abdennur Prado, sostiene que el término yihad ha sido erróneamente traducido como “guerra santa”, un concepto propio de la tradición cristiana y utilizado con el fin de mostrar que el islam es una religión esencialmente violenta. De igual manera, ha sido mal utilizado por los mismos fundamentalistas para justificar acciones terroristas. (Prado 2006). Mansur Escudero, presidente de Junta Islámica de España, afirma que el actual neo reformismo islámico cree que el recurso a la violencia contra los regímenes laicos en los países musulmanes y contra los extranjeros es una práctica ilegal que ha fracasado, se opone al establecimiento de un Estado islámico y afirma que dicho Estado nunca existió en la historia del islam ni responde al verdadero islam. Además asevera, que no existe una sola aleya en el Corán que hable del yihad como guerra santa contra los infieles. (Escudero 2005)

#### **2.4 El futuro de La Primavera Árabe**

Tras un año de haber experimentado las revueltas en el mundo árabe, movimiento que hoy en día se conoce como “Primavera árabe”, los países que han experimentado cambios de regímenes se están enfrentado a nuevos desafíos como la consolidación de nuevos sistemas de partidos, la elaboración de nuevas constituciones, mesas redondas y la preparación para algo que no están acostumbrados, elecciones libres; para lo cual se necesita de un arduo

proceso de planeación que llevará su tiempo mientras que la policía, la burocracia, la economía y los inversores necesitan con rapidez un gobierno legitimado y estable. (Hanelt, Bauer 2011) Sin embargo, con una tasa de desempleo entre los jóvenes y los adultos jóvenes cuya media en la región es del 30% se podrían desencadenar nuevos disturbios. Fue esencialmente por estas razones por las que se iniciaron todas las protestas en un primer lugar, no es de extrañarse que hayan sido los jóvenes los principales actores de este movimiento de oposición. “La severidad de la situación económica significaba también que la falta de oportunidades de trabajo y afectaba el acceso al matrimonio.” (Carvalho Pinto La ola de movimientos pro democracia en Medio Oriente 11). En Egipto por ejemplo, es necesario que un hombre haga una prueba de que posee una propiedad en la cual vivir con su familia antes de poder casarse legalmente. Por lo tanto, son los jóvenes los principales afectados por la situación económica y política del país así que deberían ser estos los que fomenten el cambio hacia una democracia que no se quede en el electoralismo si no promover una total reestructuración del sistema.

## **2.5 Relaciones Políticas entre países árabes y democracias Occidentales**

El fin de regímenes autocráticos en el Medio Oriente significa igualmente un fin a sistemas políticos hegemónicos que enraizaban en los propios procesos de descolonización y en el ámbito internacional cambia la imagen que se tenía del mundo árabe desde el 11 de septiembre de 2001. Para la Unión Europea, debido a su proximidad geográfica e histórica con la región es de gran relevancia el desarrollo de los procesos políticos de la misma. Según Mogahed, actualmente, se está produciendo un cambio en la conciencia europea en cuanto al islam provocado por dos factores que parecen estar en contradicción:

por una parte, el nacimiento y el desarrollo del “islamismo”, ideología política según la cual el renacimiento del islam y la recomposición de su hegemonía en el mundo llevan derechamente a la creación de Estados musulmanes; por otra, la presencia creciente del islam en Europa, pero no una presencia militar y belicista, sino pacífica, dialogante y generadora de riqueza para la población europea, que está dando lugar a una nueva tendencia: el euroislam. (Mogahed 2007)

Europa cuenta con una población de cerca de veinte millones de musulmanes, que representa el 3,5% de la población total. Los países europeos con mayor presencia musulmana son: Francia, Inglaterra, Alemania, España y Países Bajos. Francia tiene cuatro millones y medio de seguidores del islam, se ha convertido en la segunda religión del país; la mitad de ellos posee nacionalidad francesa. Los musulmanes en Alemania son tres millones cuatrocientos mil el 60%, turcos siendo la segunda comunidad islámica más numerosa del continente europeo. En el censo de 2001 se declararon musulmanes en Inglaterra cerca de un millón seiscientos mil británicos, lo que representa el 2,7% de la población. De ellos, 700.000 son pakistaníes o de origen pakistaní, 285.000 de Bangladesh y el resto indios. España cuenta con más de un millón, procedentes en su mayoría del norte de África. Los Países Bajos tienen una población musulmana de cerca de un millón de habitantes, lo que supone un 5,8% del conjunto de la población. (Datos Webislam) “Hoy se puede decir que el islam forma parte de Europa, y una parte muy importante desde el punto de vista numérico, cultural, religioso y político.” (Tamayo 2009 20)

Lo interesante del estudio realizado, es que se puede ver que una mayoría de musulmanes europeos no ve un conflicto entre su fe islámica y la vida en las

democracias modernas. El 72% de los musulmanes franceses, el 71% de los musulmanes españoles, el 57% de los alemanes y el 49% de los británicos no considera que exista un conflicto entre ser creyente musulmán y vivir en una sociedad moderna. En Alemania, Francia, Gran Bretaña y España, el 80%, 76%, 59% y 57% de su población musulmana, respectivamente, cree que la democracia puede funcionar en países musulmanes. (Estudio Webislam)

Abdennur Prado, en su libro “El lenguaje político del Corán” sostiene que la conexión entre islam y democracia es más Profunda de lo que parece. En base al principio coránico de la shura (consulta mutua) y su aplicación en tiempo de Muhammad se puede afirmar que el sistema de gobierno que más se acerca a los principios del Islam es el de la democracia participativa. (Prado, 2010)

## **2.6 Turquía como modelo Democrático**

Turquía, tiene ahora en sus manos la oportunidad de demostrar que puede ser la vía integradora de las corrientes más reformistas del islamismo y que puede existir un Estado laico, con garantías democráticas y de derecho, en una sociedad islámica. (Awraq 2007). Turquía, un país con una población mayoritariamente musulmana, ha sido presentado como un modelo exitoso de modernización, democratización y globalización. La transformación del Islam político turco en el AKP se ha convertido en un importante “modelo” por lo que respecta a la cuestión de implicar a los islamistas políticos del mundo árabe. El AKP, ha dejado su huella en la política exterior turca durante la primera década del siglo XXI. Los recientes levantamientos en el mundo árabe representan para Turquía tanto retos como oportunidades. El primer gobierno del AKP hizo oír especialmente y de forma nítida su voz acerca de la necesidad de reformas en la región. Turquía se ha convertido en un interesante ejemplo para los

reformadores de la región debido a su imagen de éxito, a su política exterior y a la transformación del movimiento islamista político turco. (Altunisik 2011)

## **Capítulo 3**

### **Turquía como estudio de Caso**

El mundo árabe, ve a Turquía como un modelo a seguir, es un país con mayoría musulmana, democrático y con una estabilidad política que presenta un crecimiento económico y desarrollo social que le han llegado incluso a colocar en el puesto 17 de las mayores economías del mundo. (Almuedo 2011)

Dos de cada tres ciudadanos de ocho países de Oriente Próximo consideran que Turquía es el modelo político para la región y el que mejor compatibiliza el islam con la democracia. Una encuesta presentada en Ankara por la Fundación Turca de Estudios Económicos y Sociales muestra que el 66% de los habitantes de Egipto, Jordania, Líbano, Siria, Irán, Irak y los territorios palestinos ve favorablemente a Turquía como sistema político de referencia para la región, y una proporción similar la considera "la mejor síntesis de democracia y religión musulmana." (Sanz 2011) Turquía, se ha convertido en una potencia regional en Oriente Medio además de actuar como mediadora en la mayoría de conflictos de la región, especialmente en el conflicto árabe-israelí. Turquía, tiene ahora en sus manos la oportunidad de demostrar que puede ser la vía integradora de las corrientes reformistas del islamismo y que puede existir un Estado laico, con garantías democráticas y de derecho, en una sociedad islámica. (Awraq 2007) Es por esta razón, un estudio comparativo entre Turquía y Egipto puede ayudar a determinar cómo se dio el proceso hacia la democratización en Turquía para examinar si es que es posible que Egipto siga si no el mismo proceso, uno similar que conlleve una secularización del Estado al igual que ocurrió con Turquía.

### **3.1 Como se inicia el proceso democrático en Turquía**

Después del hundimiento del Imperio otomano, los nacionalistas turcos guiados por Mustafa Kemal fundaron la República turca en 1923. La élite Kemalista, determinó que para que tuviese éxito su proceso de modernización social, era básico reformar dos problemas fundamentales. Primero, abolir el gobierno personal del sultán y segundo, determinaron que la base islámica del estado consistía en un obstáculo para el progreso en la sociedad otomana. Por lo que, era imperativo crear un Estado-Nación diferenciado de la persona del sultán y suficientemente secular como para reducir al islam al ámbito de la fe individual. (Keyman 2007). Se iniciaron entonces una serie de reformas, se suprimió el Sultanado el mismo año y el Califato en 1924, haciendo de la laicidad un eje esencial de la República. (Tejel Gorgas 2011). Las hermandades religiosas fueron prohibidas, se sustituyó al calendario lunar por el calendario gregoriano; el alfabeto árabe por el alfabeto latino y se adoptó el sistema métrico. Sin embargo, las elites kemalistas, tuvieron que hacer frente a importantes resistencias, en particular en las regiones kurdas del Este del país. (Tejel Gorjas 2011). En 1931, los miembros del Congreso del Partido Republicano del Pueblo adoptaron los seis principios básicos que conforman el kemalismo, la filosofía que todavía hoy día rige la evolución del Estado turco. “Estos principios fueron incluidos en la Constitución de 1937 y son los siguientes: el republicanismo, el nacionalismo, el laicismo, el populismo, el estatismo y el reformismo. (Awraq 2007).

Atatürk consiguió separar la práctica y el derecho islámicos de la esfera pública, a través de medidas que incluían la abolición del califato, así como la aplicación de la sharia, y la supresión del sistema educativo basado en las

madrastas (escuelas religiosas). En cuanto al ámbito religioso, se modificaron instituciones o tradiciones islámicas clásicas, se instauró la prohibición del uso del velo, desaparecieron los harenes, se abolió el califato, se suprimió el Ministerio de Asuntos Religiosos y se intentó erradicar completamente la educación religiosa, al vetarse los centros que se dedicaban a ella y se reconoció la libertad de culto, lo que dio paso al desarrollo de una sociedad laica. (Awraq 2007). De igual manera, el sultanato, que durante más de seiscientos años había gobernado el Imperio otomano bajo los principios de la sucesión dinástica y la legitimación religiosa fue abolido y reemplazado por un régimen de división de poderes basado en la democracia representativa bajo los principios de una Constitución modelo.

Tras la Segunda Guerra Mundial, Turquía, logra mediante una transición pacífica, transformar su sistema político unipartidista en una democracia parlamentaria multipartidista. Sin embargo, tuvo que hacer frente en tres crisis de régimen en 1960, 1971 y 1980. En nombre del restablecimiento del orden los militares protagonizaron, el tercer golpe de Estado, el 12 de septiembre de 1980 y decretaron que toda afiliación ideológica diferente al kemalismo, toda pertenencia étnica otra que turca, cualquier afiliación religiosa otra que la sunita, era una perversión. (Tejel Gorjas 2011).

Desde los años sesenta, el ejército tomó el control de una red de empresas, no necesariamente vinculadas al armamento y se convirtió en el principal propietario de bienes inmuebles del país. Además de lo anterior, la reconversión de los antiguos militares en profesores de Universidad o en la dirección de empresas consolidó la influencia intelectual y política de la institución militar. Turquía se mantuvo durante los años 1980-1990 como uno

de los primeros compradores mundiales de materiales de guerra. El ejército consiguió de esta forma perpetuar su sistema sin tener que salir de los cuarteles, limitándose a mantener equilibrios políticos susceptibles de garantizar sus intereses, y a alejar del poder y a reprimir fuerzas políticas que rechazaba. Sin embargo, durante los años noventa, se comenzaron a manifestar los primeros signos de transformación y crisis: el desarrollo de la sociedad civil, el crecimiento económico sostenible, el estado y los partidos políticos tuvieron que enfrentarse a una seria crisis de legitimidad y representatividad; el ámbito económico experimentó una seria crisis financiera y de gobierno; y el ámbito cultural se enfrentó a conflictos religiosos y de base étnica. La cuestión kurda, en la que las demandas basadas en la identidad étnica para el reconocimiento y los derechos culturales fueron de la mano de la violencia de base étnica y como resultado la democracia fue aplazada en nombre de la seguridad y la unidad nacional (Keyman 2007).

Durante los noventa, el reto islámico produjo un proceso de politización, tanto a nivel nacional como local, que ha supuesto el éxito de los partidos de orientación islámica en las elecciones nacionales y municipales, y el éxito de actores económicos de orientación islámica, cuya creciente presencia en la vida económica ha probado que el islam puede coexistir con el libre mercado, el capitalismo, la globalización y la modernidad. Desde el año 2000, se dan algunos progresos cruciales que han generado en Turquía cambios extremadamente importantes para la modernización del Estado Turco. La crisis financiera de febrero de 2001 y las relaciones entre Turquía y el FMI han logrado una reestructuración institucional significativa.

Las elecciones nacionales celebradas en noviembre de 2002 en donde el AKP se posicionó con la aceptación de la mayoría, mostraron que un fuerte gobierno de partido único con apoyo institucional y social podía hacer de Turquía un país estable democrática y económicamente. Desde entonces, el gobierno del AKP ha creado estabilidad política en Turquía y ha realizado un número importante de cambios legales y constitucionales, necesarios tanto para afianzar la democratización de Turquía como para alcanzar los requisitos del criterio político de Copenhague para poder iniciar las negociaciones para el pleno acceso a la Unión Europea.

El AKP emergió de los partidos políticos de Orientación islámica previos, se definía a sí mismo como partido “demócrata conservador” con un discurso islámico moderado, lo que ha demostrado que el islam en Turquía puede coexistir con la modernidad y la democracia. (Keyman 2007) Algunos, como el intelectual musulmán Kadir Canatan, han hablado incluso de un “neoislamismo”. (Awraq 2007). Su éxito se ha debido a su capacidad de conseguir al mismo tiempo conservar la parte fundamental del electorado islamista y captar el voto tradicional de centro derecha, atraído por su programa liberal. El partido liderado por Recep Tayyip Erdogan, ha sabido canalizar el apoyo de intelectuales y actores políticos diversos que, exasperados por el inmovilismo del sistema militarizado buscaban una nueva alternativa. El fortalecimiento de la sociedad civil Turca ha sido otro aspecto clave para el fortalecimiento de la democracia ya que ha forzado a los actores políticos y estatales a cumplir con sus deberes constitucionales.

Otro aspecto que ha promovido significativamente el progreso de Turquía en cuanto a reformas institucionales y constitucionales es su intención de formar parte de la Unión Europea. Desde la cumbre de Helsinki de 1999, en la que se confió a Turquía el estatus de país candidato al pleno acceso, ha forzado a los actores políticos y estatales en Turquía a centrarse en la democracia, puesto que el estatus de país candidato requiere que Turquía complete plenamente los criterios políticos de Copenhague, que requieren que Turquía cumpla con ciertos estándares democráticos.

### **3.2 Diferencias y similitudes Egipto Turquía**

A partir de los años cincuenta, Turquía y Egipto vieron como el ejército intervino cada vez más en la vida política. Los dos países prohibieron los partidos basados en una identidad religiosa. La represión sobre el movimiento islamista fue especialmente dura bajo la Presidencia de Nasser. Finalmente, las economías turca y egipcia conocieron las primeras señales de privatización durante los años ochenta. El AKP, surgió de un partido islamista que estuvo previamente vetado en Turquía, ahora es el partido de los Hermanos Musulmanes que está surgiendo de la misma manera.

No obstante, Egipto no experimentó jamás el proceso de secularización extremo que se dio en Turquía a partir de los años veinte, en particular, a través de la reforma del derecho de la familia, suprimiendo la poligamia y el matrimonio religioso. Además, Egipto a pesar de adquirir su independencia desde 1922, permaneció bajo influencia británica hasta 1952. Fue este motivo

particularmente el que fomentó la consolidación del islamismo político como método de lucha anticolonialista.

Por otro lado, la economía egipcia es menos dinámica que la turca y sobre todo ésta sigue siendo muy dependiente del Estado. Hay que tomar en cuenta que la industrialización turca y, sobre todo, su diversificación a lo largo de distintas ciudades es muy superior a la egipcia. Igual ocurre con el grado de urbanismo. En Turquía más del 75% de la población vive en zonas urbanas, mientras que en Egipto la tasa del urbanismo, según datos de UNICEF para 2009, estaba en el 43%. (Prado 2011)

Los militares en Egipto tienen una mayor presencia en las instituciones oficiales y en la economía del país. Para algunos analistas, el ejemplo turco es problemático ya que la transformación democrática, incluso inacabada, se ha producido durante un largo período de 50 años. Sin embargo, cabe recalcar que la occidentalización y la modernización de la sociedad turca iniciadas bajo el Imperio otomano y proseguidas por las elites kemalistas fueron el fruto de una voluntad política dictada por las elites; mientras que la revolución que se dio en Egipto en el 2011, ha sido y es un proceso iniciado y fomentado desde la base, hecho que podría garantizar un mayor apoyo popular.

La retirada de los militares de los asuntos políticos en Egipto, será esencial para que la democracia emergente se arraigue. Los militares egipcios están demostrando ser ambiguos en cuanto a dejar el poder más aun a Gobiernos liderados por islamistas, que probablemente los priven de sus privilegios políticos y económicos y los enjuicien por abusos del pasado. Sin la cooperación del Ejército y su retirada gradual de los asuntos públicos, los

Ejecutivos civiles electos no podrán construir un nuevo orden de instituciones completamente democráticas. Negociar el retorno de los soldados a los cuarteles será un desafío clave para las administraciones entrantes. Las críticas contra los militares egipcios, debido a su control unilateral del proceso de transición, son fuertes, y, recientemente, culminaron en nuevos enfrentamientos violentos en El Cairo y Alejandría. Sin embargo, a pesar de la baja confianza en el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (SCAF), el Ejército, como institución, aún goza de un gran respeto entre los ciudadanos como un símbolo nacional y el único órgano capaz de garantizar la estabilidad. Teniendo en cuenta el respeto que los egipcios tienen a esta institución y miedo que genera una posible desestabilización en Egipto la negociación de un pacto de salida con los líderes militares del SCAF, que además incluirá amplias garantías de inmunidad será inevitable.

No obstante, el ejemplo de Turquía, muestra que las profundas reformas de defensa pueden ocurrir aún cuando los soldados están ejerciendo una fuerte influencia en el país. Después de varios golpes militares (1960, 1971, 1980 y 1997), la llegada al poder del Partido de la Justicia y el Desarrollo, AKP, en 2002 inició una era de profundas reformas en materia de defensa. Del 2003 al 2007, el AKP logró gradualmente excluir al Ejército de los asuntos civiles. Un factor importante para ello fue el deseo de Ankara de unirse a la Unión Europea, que requería que se hicieran estos cambios para cumplir con los criterios de adhesión. Sin embargo, el caso turco demuestra que incluso unas abrumadoras Fuerzas Armadas pueden ser devueltas a los cuarteles si los líderes gubernamentales civiles tienen la suficiente legitimidad y el apoyo popular para hacerlo. En Egipto, este proceso ya ha comenzado a través de

negociaciones entre los Hermanos Musulmanes y las Fuerzas Armadas. Cabe recalcar también que en Egipto los militares acompañaron la revolución de Febrero del 2011, no la propiciaron ni tampoco la impidieron. Han realizado el referéndum aprobatorio de las primeras enmiendas constitucionales y fijaron el calendario electoral para las elecciones Parlamentarias y Presidenciales. En toda la región las soluciones pactadas requerirán que las instituciones civiles mejoren su posición negociadora. En primer lugar, a través de la consolidación de su legitimidad política y, en segundo, demostrando que son lo suficientemente fuertes como para manejar la situación política por sí solas. Sólo bajo estas condiciones es probable que los militares estarían de acuerdo con retirarse a su función original: preservar la seguridad interior y exterior del país bajo el mando del gobierno electo. (Diamint, Mikail 2011)

### **3.3 Elecciones en Egipto**

Entre el 28 de noviembre de 2011 y el 11 de enero de 2012, Egipto eligió su nuevo parlamento. Fueron las primeras elecciones legislativas democráticas de las últimas seis décadas y los resultados fueron significativamente favorables a las formaciones islamistas: el 70% de los escaños se lo repartieron el partido Libertad y Justicia (PLJ), brazo político de los Hermanos Musulmanes, que obtuvo 235 escaños, y el partido salafista al-Nur, con 123, en un parlamento con 508 escaños. (CNN 3/12/11)

El 26 de abril se dio un primer filtro entre los 23 candidatos presentados para las elecciones presidenciales y La Comisión Electoral de Egipto anunció la lista final de los candidatos a las elecciones presidenciales. La lista está integrada

por 13 candidatos: Mohamed Morsy, del Partido Libertad y Justicia; Abul Ezz Mosry, de la Alianza Socialista Popular; Mohammed Fawzy Eissa, del Partido Democrático de Generación, y Hossam Khairallah, del Democrático de la Paz. Por parte del Partido Salafista Asala está Abdullah al-Ashal y Hesham al-Bastawisi del Partido Tagammu, mientras que como candidatos independientes están el ex jefe de la Liga Árabe Amr Moussa, el reformador Abdel Moneim Abouel Fotouh, el abogado Mahmoud Hossam Galal, así como Mohamed Selim al-Awa, Hamdeen Sabbahi y Khaled Ali. En la lista se incluyó también a última hora al ex primer ministro Ahmed Shafiq, un militar retirado que fue primer ministro durante los últimos días del régimen de Mubarak, quien renunció tras 18 días de manifestaciones y represiones policiacas. (Diario El Informador 26/4/12)

El 30 de abril comenzó la campaña electoral, que continuará hasta 48 horas antes del día electoral, y la elección presidencial tendrá lugar el 23 y 24 de mayo. Si ningún candidato, obtiene más de la mitad de los votos en la primera vuelta, hecho que probablemente ocurra según lo indican las encuestas, los dos candidatos más votados se presentarán a la segunda vuelta el 16 y 17 de junio. Finalmente, el nuevo presidente será posicionado el 21 de junio del 2012.

Un encuesta realizada por el Centro para la Política y los Estudios Estratégicos del diario egipcio Al-Ahram, realizada entre el 31 de marzo y el 3 de abril del 2012 . Mostraba que el candidato que ocupa la primera posición en intención de voto es el exministro de Exteriores con Mubarak, Amr Moussa, con un 30.7 de los votos. Le seguía el candidato salafista Abu-Ismael con un 28.8 y el ex miembro de Los Hermanos Musulmanes Abdel-Moneim Abul-Fotouh, islamista liberal, alcanza el 8.5 por ciento. Sin embargo, debido a la descalificación del

candidato salafista Abu – Ismail, están como preferidos Arm Moussa y Abdel-Moneim Abul-Fotouh. No obstante, a pesar del gran apoyo que ha recibido recibe Arm Moussa, la encuesta señala que un 42 por ciento preferiría que el presidente fuese un candidato de algún partido islamista.

Los islamistas, fueron históricamente opuestos a la democracia de corte occidental, pero en las últimas dos décadas han vivido un revuelco ideológico trascendental, que les ha convertido en partidarios de una transformación democrática. De ahí vienen las alianzas entre progresistas, liberales e islamistas en muchos países árabes. Tras el fin de la Guerra Fría, varios gobiernos occidentales tuvieron miedo de la alternativa islámica, por lo que intentaron mantener a líderes autoritarios en el poder. Sin embargo, la represión de todos los movimientos de oposición en el mundo árabe por parte de los monarcas y dictadores seculares, ocasionó lo contrario, favoreció enormemente a los movimientos islamistas. Lo que buscan los islamistas moderados que, a diferencia de las corrientes del yihadismo clandestino, es una democracia islámica, o mejor dicho, islamizar la democracia. Opinan, que la democracia no tiene porqué ser siempre de corte occidental y que, entre otros elementos, se puede conjugar modernidad y tradición para no caer en el modelo democrático neoliberal. (Hijazi 2008)

Después de su victoria en las elecciones parlamentarias, los Hermanos Musulmanes, quieren de igual manera triunfar en las elecciones presidenciales. Habían prometido no presentar ningún candidato propio a la presidencia, sino apoyar a uno de los otros. Pero el primero de Abril del 2012 decidieron lo contrario y presentarán a Jairat al-Shater como su candidato a las próximas elecciones del 23 y 24 de mayo. “Aunque a menudo atacados y excluidos de la

política por parte de los autócratas gobernantes, los Hermanos Musulmanes no utilizan la fuerza ni la amenaza de la fuerza para alcanzar sus objetivos. Hoy día son los principales detractores del islamismo yihadista de grupos como Al-Qaeda y sus filiales” (Gerges 2006). Sin embargo, si es que no llegaron a ganar las elecciones presidenciales han hecho declaraciones indicando que el parlamento podría no cooperar con el Gobierno que se encuentra controlado por los islamistas, por lo que necesitarían un puesto en el poder ejecutivo para evitar este choque de poderes.

Por el momento, no es seguro quién ganará las elecciones presidenciales; sin embargo, el hecho de que en las elecciones parlamentarias, el segundo partido más votado haya sido el salafista que además cuestiona la compatibilidad de la democracia con la sharia y el partido de los hermanos musulmanes haya obtenido la mayoría en el parlamento, conlleva a una serie de preguntas en torno a cómo se van a ver afectadas o fortalecidas las relaciones internacionales que mantiene Egipto con Occidente si es que el candidato presidencial proviene de un partido islamista.

La victoria electoral que ha recibido tanto el partido salafista como el de los Hermanos musulmanes, debe entenderse como una reacción ante la crisis tanto económica, política y social que se mantiene en Egipto desde años atrás. Esta crisis, dio lugar para que grupos islamistas surgieran ofreciendo servicios a los sectores más necesitados, lo que extendió su popularidad. Cuando en todo el mundo árabe se inició proceso de liberalización política, hace veinticinco años, los movimientos islamistas obtuvieron excelentes resultados en Argelia, Jordania, Egipto y Yemen. Lo que provocó que los regímenes autoritarios decidieran retomar las dinámicas represivas que además fueron

respaldadas por los países occidentales que vieron en el auge de los islamistas como una amenaza. (Ossorio 2011)

Por lo que, podemos afirmar que en las últimas décadas en todo el mundo árabe se ha producido una dicotomía ya que, por un lado, se celebraban elecciones semi-competitivas, pero los resultados eran manipulados para que los partidos oficialistas obtuvieran siempre la victoria. Era evidente, que era solo una cuestión de tiempo para que se diese el triunfo electoral de los partidos a los que se les había prohibido la oportunidad de participar en las elecciones. No obstante, en las revueltas populares en Egipto, estos grupos han decidido mantenerse en un segundo plano, puesto que eran conscientes que su presencia en las manifestaciones sería aprovechada por el partido oficial para desacreditarlos y acusarlos de golpistas.

El periodo de transición que ahora se abre es bastante incierto, Egipto deberá encontrar su propio modelo que no necesariamente será el mismo del vigente en Turquía, donde el partido islamodemócrata del AKP ha conseguido profundizar en la senda democrática y conseguir un sólido crecimiento económico. La nueva Constitución que se prepara en Egipto servirá para conocer si se busca un consenso real entre las diferentes formaciones o, por el contrario, los islamistas harán valer su peso político. La irrupción de Al-Nur en las elecciones egipcias ha demostrado su fortaleza, ya que han obtenido más de un 25% de los votos, consagrándose como la segunda fuerza política del país. Por otro lado, según la opinión del profesor Ignacio Álvarez Ossorio, la participación del partido salafista en las elecciones parlamentarias, no debió haberse permitido ya que la Ley electoral egipcia prohíbe expresamente la

participación de partidos financiados por países extranjeros. En los últimos años, Arabia Saudí ha financiado a los salafistas con la esperanza de mantener su influencia sobre los cambios que tendrán lugar en los próximos años en Egipto, con el propósito de evitar la implantación de una democracia plena. Arabia Saudí, está tratando de sabotear los intentos de establecer una democracia exitosa en Egipto, ya que esto conllevaría en un determinado momento, al fin de su modo de gobierno absolutista, en el que no existen partidos políticos, ni Parlamento. (Álvarez 2011).

### **3.4 Islamistas y minorías religiosas**

Todas las revoluciones en el mundo árabe compartieron el mismo objetivo; poner fin a los regímenes dictatoriales. Sin embargo, se ha puesto en evidencia cual va a ser el desafío implícito del islamismo político. Existen grandes minorías religiosas en todos estos países y de ganar las elecciones los partidos Islamistas, queda la pregunta de ¿Qué pasará con estas minorías? Sin embargo, las revueltas que se dieron no se fundaron en el deseo de tener un Estado teocrático basado en un Islam fundamentalista. Todos los ciudadanos de los países en donde ocurrieron las protestas, reclamaban por un sistema multipartidario, libertad de prensa, elecciones democráticas y pluralistas. Por lo que, los nuevos regímenes tendrán que cumplir con estas demandas. Además serán juzgados por cómo tratan a sus minorías étnicas y religiosas. En Egipto, existen minorías étnicas como los chiitas así como religiosas como lo son los cristianos, que constituyen la comunidad más antigua y grande del Medio Oriente. Egipto es un país de 85 millones de habitantes por lo que las minorías técnicamente hablando no lo son en cifras, la población de Cristianos egipcios

o coptos como se los llama en el país está alrededor de siete millones, es una cifra que rebasa la población de Paraguay, por lo que muchos coptos no se consideran minoría. (Hauser 2006). Sin embargo, el Islam es la religión de Estado y cualquier ley contraria al Islam es contraria a la constitución. Actualmente, la cédula de identidad egipcia indica la pertenencia religiosa del ciudadano, algo que para muchos contribuye a una discriminación religiosa. Estas minorías, esperan que después de la primavera árabe, sean respetadas y que sus ciudadanos sean plenamente reconocidos como tal y cuenten con los mismos derechos. Por lo que, a la vez aunque puedan existir miedos de posibles represiones hacia las minorías en Egipto, también existen esperanzas que con un gobierno democrático, exista una mayor apertura hacia las mismas y se otorgue mayores libertades.

### **3.5 Islamistas y conflicto Israel- Palestina**

Hosni Mubarak, fue una pieza clave en el conflicto Israel-Palestina ya que muchas veces sirvió como mediador en el mismo. Después de su caída, los israelíes, temen haber perdido a un aliado estratégico en Medio Oriente lo que pone en riesgo a su futuro político. El posicionamiento de gobiernos islamistas, podría desestabilizar a Israel ya que podría darse un choque entre los sectores ultra ortodoxos y laicos del país. El primer ministro, Benjamin Netanyahu, ha realizado afirmaciones en las que ha dicho que la Primavera Árabe, es una “ola islámica, anti-occidental, anti-liberal, anti-israelí anti-democrática”. (Ravid 2011) No obstante, el posicionamiento de movimientos islamistas en toda la región como principales actores políticos es ya una realidad; Israel deberá adaptarse a

la nueva situación surgida de La Primavera Árabe, la llegada del Islam político. Ya no podrá recurrir a su argumento largamente utilizado de ser “la única democracia” de la región” y tendrá que reconocer a los nuevos gobiernos democráticamente elegidos si es que quiere evitar un aislamiento político.

Con la victoria de los islamistas en los comicios egipcios, Israel se encuentra ante la preocupación de la consolidación de un régimen hostil en el sur del país, que se sumaría a los ya existentes puntos de fricción en el norte con Siria y Líbano. Por otro lado, Hamás se ha visto beneficiado con los resultados de las elecciones parlamentarias en Egipto, puesto que mantiene estrechos vínculos con los Hermanos Musulmanes.

Hasta antes de la Primavera árabe, la frontera de Israel con Egipto fue considerada durante 30 años la más tranquila del país. Pero los últimos acontecimientos podrían cambiar radicalmente la situación. Las autoridades egipcias, tienen previsto abrir el cruce de Rafah en Gaza, cerrados durante los últimos cuatro años como parte de un bloqueo respaldado por Occidente diseñado para debilitar a Hamas, el grupo islámico dominante allí. Israel, teme que una mayor apertura de la frontera pueda reforzar el contrabando con armas procedente desde la península del Sinaí a territorio palestino. Las transformaciones en Egipto podrían suponer además la pérdida de una postura moderada en el estancado proceso de paz en Oriente Medio. Por el momento, los países árabes que están atravesando procesos de transición deberán ocuparse de la situación interna de sus respectivos países. A largo plazo, sin embargo, es muy probable que los nuevos gobiernos, tomen partido en el

conflicto Israel -Palestina como algo intrínseco al mundo árabe como consecuencia de los cambios de liderazgo. Es difícil imaginar que un futuro gobierno islamista egipcio colabore con Israel en el asunto de la Franja de Gaza o secunde una campaña militar para acabar con Hamas. Además, existen sectores importantes de la sociedad egipcia que abogan por la derogación de los Acuerdos de Camp David debido a su incumplimiento por parte de Israel, que no ha permitido la autodeterminación de los palestinos.

### **3.6 Relación islamistas- Occidente**

El termino de regímenes dictatoriales que han durado décadas , suponen también un desafío para la comunidad internacional, que debe posicionarse para dar respaldo a los gobiernos emergentes con el objetivo de lograr Estados consolidados que respeten los derechos de sus pueblos. No obstante, la incertidumbre y las dificultades que acarrearán los procesos de transición de regímenes autoritarios a sistemas democráticos, han generado en Occidente temores sobre las amenazas y riesgos que suponen estos procesos. Existe preocupación especialmente en Europa debido a su cercanía con el Medio Oriente por la posible llegada de refugiados o de nuevos flujos de inmigración irregular por la posibilidad de que partidos radicales puedan alcanzar el poder en elecciones democráticas y por el riesgo de que se extiendan actividades de redes terroristas. Asimismo, la dependencia global de los recursos energéticos del norte de África y Oriente Medio, han propuesto un nuevo dilema en Occidente ya que es necesario, establecer buenas relaciones internacionales con los países en transición para no arriesgar su suministro energético. Para lograr esto, las potencias Occidentales, deberán reformular sus políticas

exteriores con toda la región ya que hoy en día existe un doble discurso en cuanto a perpetuar la democracia en Medio Oriente. “El antiamericanismo y anti-occidentalismo, no se deben a diferencias religiosas ni culturales, sino al doble rasero de Occidente a la hora de fomentar la democracia.” (Esposito 2007) Es fundamental reconocer que la expansión del anti-occidentalismo entre los musulmanes y los islamistas moderados surge debido a las políticas adoptadas por Estados Unidos y la Unión Europea y no a su modo de vida, su cultura o su religión. Uno de los principales factores que ha contribuido a esta percepción es el largo historial de apoyo a los regímenes totalitarios del mundo árabe y musulmán. En contraste con los esfuerzos aplicados en la democratización forzosa de territorios como Afganistán o Irak, en un primer momento las principales cancillerías occidentales respondieron con el silencio ante el despertar democrático del mundo árabe. (Haizam Amirah 2011) Tras alimentar durante décadas los regímenes autoritarios del Norte de África y Oriente Medio, las democracias occidentales fueron incapaces de tomar decisiones imparciales puesto que existían muchos intereses de por medio. Los países Occidentales, se mantuvieron inicialmente al margen de las revueltas poniendo en primer lugar su estabilidad política y económica antes que defender los principios democráticos que “suelen defender”.

Por otro lado, está también la imparcialidad con la que Occidente ha actuado en el conflicto Israel-palestina, que ha debilitado su imagen en la región. El respaldo incondicional americano a Israel hizo que muchos dudaran de Estados Unidos como aliado, no solo en la acción militar contra militantes de Hamás y Hezbolá, sino en una guerra contra el gobierno palestino

democráticamente elegido y contra el pueblo de Líbano. Hamás y Hezbolá, son partidos políticos electos con una base popular. Al mismo tiempo, son movimientos de resistencia cuyas milicias luchan contra la ocupación israelí, que Estados Unidos y Europa han calificado de organizaciones terroristas. Como consecuencia, estos partidos, se han convertido para el mundo musulmán en símbolos de resistencia tanto a la agresión israelí como a la intervención occidental. Aunque afirmen su respaldo a la existencia y a la seguridad de Israel, Estados Unidos y Europa deberán demostrar que este apoyo tiene límites y deberán si es que quieren recobrar la confianza de los países árabes, estar dispuestos de igual manera, a condenar el uso desproporcionado de la fuerza, y otras transgresiones del Derecho Internacional por parte de Israel.

Igualmente, se ha puesto en duda si es que Occidente va reconocer a los gobiernos democráticamente electos en la región y de así hacerlo, como se manejará el doble discurso que esto ocasionaría al escoger reconocer solo a determinados gobiernos mientras se niegan a aceptar la victoria del partido palestino de resistencia Islámico, Hamas. Por lo que, tanto la Unión Europea como Estados Unidos deberán entablar un diálogo constructivo con los nuevos gobiernos de corte islamista, tendrán que asimilar los procesos de cambio que se están extendiendo por los países árabes y que están transformado la cultura política de sus poblaciones. Es necesario adquirir una política más transparente con criterios más objetivos y una sola política para denunciar abusos contra las libertades de los ciudadanos de los países de todo el Medio Oriente. La Teoría de la Paz democrática supone que las democracias son más estables y son

menos tendentes a la guerra que los regímenes autoritarios. Por lo tanto, la extensión de la democracia en todo el medio oriente generaría una mayor estabilidad a nivel internacional.

## **Conclusiones**

Las revueltas que ocurrieron en el mundo árabe, así como los procesos de transición que se están dando, demuestran que sí es posible que en las sociedades islámicas se establezcan procesos democráticos. Además, el hecho de que las revueltas fueron esencialmente movimientos no violentos, prueba también que los pueblos árabes no son resistentes a dialogar y buscar soluciones y cambios de manera pacífica. A raíz de las revueltas del año pasado, ha quedado claro que el mundo árabe busca un cambio radical a como se estaba llevando tanto su política interior como exterior, por lo que Estados Unidos, La Unión Europea e Israel, deberán cambiar sus estrategias para reajustarse al nuevo orden árabe emergente.

Por el momento, es difícil determinar cuál va a ser el camino que escoja Egipto, pero existen algunos escenarios así como factores de la experiencia de Turquía, que Egipto podría tomar como referente para su actual proceso de transición. El papel que las Fuerzas Armadas turcas han desempeñado, ha sido crucial para la instauración de la democracia, se convirtieron en los garantes de la democracia. No obstante, una vez establecido el proceso democrático, las fuerzas armadas han sabido retirarse de la escena política. Es vital que las fuerzas armadas de Egipto sigan este ejemplo, puesto que son el

único órgano capaz de instaurar y perpetuar un régimen democrático en el país.

De igual manera, el éxito y sostenibilidad de la democracia turca se basa precisamente en que existan instituciones políticas sólidas e independientes. Es por esto, que el objetivo principal de Egipto, tiene que ser el establecer partidos políticos efectivos, un poder judicial autónomo, medios de comunicación independientes y una sociedad civil lo suficientemente fuerte que garantice que estos procesos se lleven de una manera transparente.

No obstante, hay que tener en cuenta que, el caso de Turquía es un caso específico que se produjo en un contexto y unas condiciones únicas. Lo más importante del modelo turco, es la separación que existe entre religión y Estado que ha servido para que modelo democrático triunfe. Sin embargo, es necesario recalcar, que Turquía es un país en proceso de democratización y no una democracia consolidada. Es un país que tiene antes de ser tomado como un ejemplo, terminar sus reformas propias.

Por el momento los partidos islamistas se perfilan como los preferidos en las elecciones presidenciales. Si los candidatos liberales laicos participan independientemente, ninguno tiene la capacidad para atraer un número significativo de votos que hagan contra peso al voto islámico, por lo que deberían considerar la opción de formar alianzas entre sus partidos. Si es que, no logran formar una coalición, es muy probable que el resultado de las elecciones lleve a la creación de un parlamento polarizado en el que la fuerza más importante, y por lo tanto determinante para la redacción del nuevo texto constitucional, sea de tipo islámico. El escaso tiempo que queda para la

celebración de las elecciones no favorece a los partidos laicos, que tienen mucho trabajo por hacer si quieren conseguir poder hacer frente a los partidos islamistas, que ya tenían formada una estructura sólida con propuestas concretas desde mucho antes de las revueltas. Uno de los retos para Egipto va a ser distinguir entre la corriente mayoritaria y los grupos extremistas, y trabajar con los islamistas democráticamente elegidos.

Finalmente, hay otros factores que también hay que considerar, como son la situación económica y social egipcia. Aunque según el último informe publicado por la Oficina Comercial española en El Cairo (enero 2011), Egipto se mantiene como la cuarta economía de Oriente Medio, con un PIB en 2010 cercano a los 217.000 millones de dólares y un crecimiento en torno al 5%. Los últimos datos son muy preocupantes ya que el desempleo juvenil está por encima del 30%, los precios de los alimentos básicos se han duplicado, las exportaciones han caído un 40%, los ingresos por turismo se han reducido a 13.500 millones de dólares. (30/V/2011) Todos estos factores, van a ser determinantes ya que de no resolverse a tiempo podrían poner en riesgo el arraigo y la perpetuación de un régimen democrático y ocasionar una contra ola, como la llama Huntington, en la que se revertiría el proceso democrático y haya la probabilidad de regresar a un régimen autoritario o una posible dictadura militar.

Por lo que podemos ver, no es fácil hacer predicciones en cuanto al futuro político de Egipto. El resultado de las elecciones presidenciales será crucial para determinar cuál será el modelo de Estado que Egipto elegirá, este resultado dependerá en gran parte de la capacidad que tengan los partidos políticos laicos y liberales para establecer coaliciones que consigan captar el

voto no islamista y la manera en que logren dialogar con los partidos islamistas. Si Egipto, no logra crear reformas que le permitan llegar a consensos que velen principalmente por mejorar las condiciones del pueblo y en donde prevalezca la opinión de la mayoría pero sin olvidar los derechos de las minorías, será muy difícil que pueda establecerse en Egipto un modelo político como el de Turquía.

## Bibliografía

- Linz, Juan , Para las categorías de régimen autoritario y no autoritario (2000): *Totalitarian and Authoritarian regimens*, Boulder and London, Lynne Rienner.
- Huntington, Samuel , *La Tercera Ola. La democratización a finales del Siglo XX*, (1994): Barcelona, Editorial p. 26
- Juan José Tamayo, "Islam. Cultura, religión y política", Editorial Trotta, Enero 2009.
- Karen Armstrong, "La intolerancia Religiosa frente al progreso", Mayo 2004
- Roger Garaudy, "Los derechos del Hombre y el Islam",  
[http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lib/vol31/122/122\\_garaudy.pdf](http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lib/vol31/122/122_garaudy.pdf)
- Olivier Roy, Director de Investigación, Centre National de la Recherche Scientifique, Paris. "Neofundamentalismo".
- Bassam Tibi, " The challenge of Fundamentalism Political Islam and the New World disorder," University of California Press, 1998.
- Abdennur Prado, "El Islam en Democracia" 2006
- Mansur Escudero «¿'Yihad' en Madrid?», en *El País*, 7 de abril de 2005
- D. Mogahed, «Reinventing integration: Muslim in the West», 2007.
- Abdennur Prado, " El lenguaje político del Corán, democracia pluralismo y justicia social en el Islam, Editorial Popular, Madrid 2010.
- Meliha Benli Altunisik, "La política exterior de Turquía en el siglo XXI", Pg 1-6 Anuario Internacional CIDOB 2011,
- AVILÉS, J., "Occidente ante el desafío del islamismo radical: un ensayo de interpretación", Madrid, *ARI. Real Instituto Elcano*, 43, mayo de 2007, p. 5
- Jordi Tejel Gorgas "¿Un modelo turco para las revoluciones en Oriente Medio y África del Norte?", *Revista Escenarios XXI* , 9 Mayo 2011
- Burhan Ghalioun, «Arab Popular Uprisings or the Arab Arrival to Political Modernity», *Notes internacionales*, número 27, febrero 2011, pp. 1-2.
- Christian-Peter Hanelt y Michael Bauer, "Los países árabes: entre la revolución y la represión", *spotlight Europe*, Junio 2011,
- Ana Almuedo, "Turquía: ¿modelo para las revueltas democráticas árabes?", *United Explanations*. 7 abril 2011
- Juan Carlos Sanz, "Dos de cada tres árabes envidian el modelo democrático de Turquía", *El país*, 5 Febrero 2011, [http://elpais.com/diario/2011/02/05/internacional/1296860410\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/02/05/internacional/1296860410_850215.html)
- Ignacio Álvarez Ossorio: Profesor del Área de Estudios Árabes e Islámicos. Departamento de Filologías Integradas. Universidad de Alicante-España. "Israel es la principal víctima de la Primavera Árabe", *Humania del Sur*. Año 6, Nº 11. Julio-diciembre, 2011. Hernán Lucena Molero. pp. 157-174.
- E. Fuat Keyman, "Globalización, Modernidad y Democracia. El caso de Turquía", *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, Núm. 7 Noviembre de 2007, UAM-AEDRI ISSN 1699 – 3950, <http://www.relacionesinternacionales.info>
- Rut Diamint y Barah Mikail; "Militares, civiles y democracia en el mundo árabe" P 1-6, *Policy Brief*, N 70 Diciembre 2011
- GERGES, FAWAZ: *Journey of the jihadist: inside muslim militancy*, Nueva York, Harcourt, 2006.
- Ahmed Hijazi, "Procesos políticos y sociedad civil en el Mundo Árabe" *Revista Theomai estudios sobre sociedad y desarrollo*, p 1-15 2008
- John L. Esposito, profesor de Religión y Asuntos Internacionales y director fundador del Centro Príncipe Alwaleed Bin Talal para el Entendimiento entre Musulmanes y Cristianos de la Universidad de Georgetown, "Islamistas y política exterior occidental", *Revista Gran Angular* 2007
- Barack Ravid, Netanyahu: la Primavera Árabe empuja a Medio Oriente hacia atrás, no hacia adelante. *Consulado Israel*, Noviembre 28 2011
- Sara Núñez de Prado, "Cambios políticos en Egipto: la viabilidad del modelo turco en el país de los faraones", *Real Instituto Elcano*, Julio 7 2011
- Karim Hauser, "Minorías religiosas en Egipto: los coptos", *BBC Mundo*, 17 Abril 2006

## **Anexos**

Entrevista realizada por María Belén Andrade al Embajador de Egipto, el señor Medhat K. El-Meligy el día 30 de Abril de 2012 en la embajada de Egipto en Quito Ecuador.

### **1- Who do you think will win the presidential elections next May in Egypt?**

It is a very hard question to answer at this precise moment but I have in mind two candidates for these elections. After having eliminated some of the candidates, of course we do not know if any other candidate will withdraw for helping any other candidate. But if things remain the way they are and nothing change in the political arena. I will presume we have Abdel Moneim Abouel Fotouh, Candidate who was part of the Muslim Brotherhood and we have Amour Moussa who was actually the Ministry of foreign Affairs for 10 years and secretary from the Arab League for me those are the two strongest candidates unless the mood of the people changes something could affect this situation. Now we have 13 candidates but not all of them can compete and not because they are incompetent but for the lack of history and finance, elections all over the world require that you have money therefore, you have to be wealthy enough to run a campaign so there are some candidates that due to this problems will not be able to go to the second round. My assumption is that the Egyptian atmosphere will push to have a liberal candidate and an Islamic candidate, but more importantly I think these elections will be free and transparent elections where every vote will count. It is not important who will win because it will be the decision of the people

### **2- What perceptions do you think the Occident has form the Islamist Parties: The Muslim Brotherhood and Al- Nour?**

We cannot deny the fact that there is a certain islamophofia coming from the west in general whether we talk about the Muslim Brotherhood that is a very moderate group or Al-Nour that is more radical. We are not talking about Al Qaeda, the Muslim Brotherhood, is a political party that has been in the scene for decades that has been working underground and now it is their chance to work openly which will expose them whether in a good way or in a bad way. We are a now open in Egypt to have Islamic parties, you can evidence that of the parliament elections in which these groups won the majority in the parliament.

**3- If the presidential candidate does not come from any of these two Islamist parties, what do you think the scenery would look like since these parties have the majority in the parliament?**

This will actually enrich the democratic experience because you will have a president from a liberal background and you will have an Islamic parliament that will put a challenge for each of them and then we will see how this could benefit the people to have a better life. If we are having everyone from the same background this will eventually weak the democracy because there won't be sufficient regulations from each part since they have the same ideology.

**4- In what way do you think the International Relations between Egypt and the Occident will change if the presidential candidate comes from any of these two political parties?**

I believe that the west in general has to learn how to deal with it, how to deal with us. Relations have to be built under mutual respect and mutual interests. The relationship with President Mubarak and it is something that is not a secret, he couldn't really stand up to the west because without their support he couldn't put his son on his position, that was his plan, so he got away with things that were not the best for the Egyptian people. The New regime will not be able to do that because it will have to give answers to the people that chose this regime, Mubarak didn't have to answer to us, he was like God to a certain point, he didn't have to care about opposition. In this context, the United States and the West in General will have to find a new formula that will enable them to deal with Egypt, the new Egypt, the post revolution Egypt that has demands, that has requests. We want a good relation with the United States a fruitful one but at the same time we want a respectful one.

**5- What would happen with the Arab-Israeli conflict?**

The Relation with Israel will not be as friendly as it used to be, it will not be hostile we are not thinking on a war but will not accept what the Israelis used to do and we will take the necessary measures to defend the Palestinian people and of course our own borders and security. The Israeli needs should not surpass ours should not be above ours. We all need security, we all need freedom we all need prosperity for our own people. And if one country is neglecting the needs of the others to fulfill theirs, this will not work. If Israel wants an everlasting peace, it will have to show it! empty words of peace will not create peace, we will have to find peace grounds in the United Nations resolutions, The Oslo Agreements; we are not asking for something we are not

changing the name of the deal. Unfortunately Israel is changing the name of the game and it is not prepared to negotiate. In the near future we don't see prosperity for a peace agreement

**6- And If the United States recognizes the Muslim brotherhood government what do you think will happen with the double standard of not recognizing the Hamas Government?**

Well, first of all the United States can say whatever he wants regarding the Hamas Group, Hamas is now involved in politics and they have to accept this fact. We have to remember one thing, the elections were held by the Palestinians directly. And this particular idea of holding elections was enhanced by Americans thinking that Palestinians will not choose Arafat but at the end they got it wrong and Hamas got out of this. Democracy, in this case was very flexible because Americans did not get the results they want it, then it wasn't a democracy for them. Although it was an American idea, the Americans refused to accept the outcome of those elections and created a body in between and that of course was their goal to fragment the Palestinian people to weaken them. Our goal as Egypt, is to reconcile Hamas and the Palestinian Authority

**7- Do you consider viable for Egypt to follow the same democratization process of Turkey?**

It doesn't have to do much with what I think but what the people think. So far it is just speculations but we will see this with the new constitution and the position of the army. But there is a lot of pressure for the army to go back to their headquarters and do their original job which is to protect people from any aggression. If we are going to allow the army to play a political role as they do in Turkey this is something that will remain to be seen, I personally do not think so. We have to remind that the army was the regulator of this revolution, they were the ones who protect it this revolution and let it succeed.

**8- To what point there could be a military coup?**

Let me tell you something, the people that came the 25 of January will not allow the army to have super powers will not accept this. If we are having democratic elections and choose our leader, we will defend the people we chose. We will not let any other force whereas internal or external to be forced on us. So think even if the army wants a safe haven as they say or if they are looking for a special place in the new Egypt it will be something minor, something to congratulate them for their role on the revolution. We are a very homogenous country so when the revolutions appear almost the 85 million Egyptians supported it. So think it will be the same with the army, if the army wants to provoke a coup there will be not people who will support this. An interesting fact

was that the army took the side of the people from the Tahrir Square. People were sure that the Egyptian militaries will never shoot their own people because they are brothers, that is how homogenous we are. In our country the military belong to the same tribe, the same side that is why we had a white revolution, with no blood.

**Exactly that is why I think that Egypt has more probabilities to succeed than Turkey because the revolution in Turkey happen from the elites whereas the revolution in Egypt came from the people and it was supported by the military.**

Precisely, we have to take the pyramid into account, we always take the pyramids since it is in our culture but this is particularly important since you will always have to ask where the revolution comes from. Is it the elites that force the people or is it from the base. It is the first revolution in Egypt's modern history and it succeeded and with no blood! We are not bloody people. One of the candidates is the prime Minister of Mubarak whether he will succeed or not I don't know but it shows that we are very tolerant people.

**9- What would happen with the religious minorities if the Islamic party wins?**

We have to understand two things, first of all is that according to Islam we have to respect the minorities, the Christians of course we have fights but these are minor and are in the local sphere. According to the constitution it is an Islamic country but that does not mean that the minority should leave the country, besides our minorities because of the size of our country, we are talking about thousands of people, that is why we have to make agreements because we are not talking about small minorities. And we have a constitution that respects all of these minorities, whereas is Muslim or Christian.

